



Es grave paralizar la Corte Suprema de Justicia de la Nación

1 de Junio de 2006

El Poder Ejecutivo no decide cubrir las vacantes en la Corte Suprema, vacías desde hace ya nueve meses. Además de no cumplir con el mandato constitucional, se paraliza el trabajo del Tribunal Supremo, lo que perjudicia a todos los ciudadanos.

"El Poder Ejecutivo no puede hablar de un mejoramiento de la justicia ni de una reforma judicial, si no empieza por definir la situación de las vacantes en la Corte Suprema de Justicia", enfatizó Patricio Petersen, presidente del Comité Ejecutivo de Fores, una ONG experta en temas de justicia. "La ambigüedad con la que están tratando un tema tan relevante para las instituciones argentinas obstaculiza gravemente el funcionamiento del más alto tribunal y debilita aún más la democracia argentina."

Hace ya nueve meses que existen dos lugares vacíos en el Tribunal Supremo, a la espera de que se nombren dos nuevos jueces –según fija la Constitución Nacional- o se dicte una ley que reduzca el número de jueces de nueve a siete miembros. Causas que involucran temas de alto significado institucional e interés ciudadano, están detenidas por falta de acuerdo ya que hacen falta cinco votos en el mismo sentido para sacar una sentencia. Es más difícil reunir la misma opinión de cinco jueces sobre un número de siete que la de cinco sobre nueve.

"El Poder Ejecutivo debe ser el primero en dar el ejemplo a todos los ciudadanos sobre el cumplimiento de las leyes constitucionales", explica Petersen. "La Corte está haciendo aportes positivos hacia una reforma judicial, en su tarea de controlar la constitucionalidad de las normas y los actos del Ejecutivo. El Gobierno no puede cortar esta iniciativa y hacerse el distraído en un tema que afecta a miles de ciudadanos. La indefinición puede hacer pensar que el poder político quiere completar los cargos según los temas que la Corte tenga que resolver en el futuro"

"Fores considera que la discusión central no es sobre cuántos jueces deben integrar una Corte, sino sobre el problema que se genera por la falta de definiciones acerca de su estructura y su rol", concluye Petersen. "El ciudadano ve que el Poder Ejecutivo no da una respuesta sólida al problema y además se enfrenta con el Poder Judicial en una suerte de pulseada política que traba el funcionamiento de la Justicia y el normal desarrollo de las instituciones. La Corte es la cabeza del Poder Judicial, paralizarla pone a la Justicia en terapia intensiva".